

El aniversario de Tabio, y el recuerdo de Joaquín Piñeros



Por: Liseth Martínez
Provincia de Oriente
Estudiante de Música
Universidad Javeriana

En días pasados se celebró el aniversario número 413 del municipio de Tabio Cundinamarca, el cual contó con un derroche de cultura. En este aniversario se reunió el conglomerado de hermosos carros antiguos, tanto del municipio anfitrión como del municipio de Tenjo. La Banda Sinfónica engalanó los símbolos patrios con la interpretación del himno nacional, de Cundinamarca y de Tabio. También, se dio cabida a la presentación de danzas autóctonas del departamento a cargo de la Universidad de la Sabana, como un encuentro propicio para reunir las formas culturales que se forjan en esta provincia de la Sabana Centro.

El Instituto Municipal de Cultura JPC se hizo presente, mostrando el excelente trabajo que se encuentra realizando, formando y educando musicalmente a los niños y jóvenes del municipio, mostrándoles la dedicación y la entrega a la música como herramientas para la construcción de arte y valores tan importantes como la disciplina y el amor por la cultura.

Este instituto de cultura debe su nombre en honor a nuestro escritor, narrador, poeta, folclorista, músico, educador, historiador y político colombiano Joaquín Piñeros Corpas, quien fue oriundo del municipio de Soacha, Cundinamarca y marcó una importante cuota en la historia nacional por su legado invaluable en cuanto a cultura se refiere.

Recordemos algunas de sus frases: “Un pueblo que no se asoma a sus fuentes culturales no conoce su rostro”, “La copla autóctona es la verdadera creación colombiana, en ella se aprecian, con singular encanto, la inspiración del campesino bajo los estímulos de la naturaleza y el amor, y asoma casi siempre, con irónica gracia, la filosofía del pueblo”.

Además, cómo no recordar sus obras musicales célebres “El puente se quedó sin río”, “Vas al valle de Tenza”, “Trebolito” y “Lección en la floresta”, canciones que nos transportan a un ambiente natural que recoge las tradiciones colombianas propias del campo y que hacen parte de nuestra memoria colectiva, hoy olvidada por la invasión de formas culturales extranjeras que opacan de cierta forma la belleza de la música colombiana, que pocos, pero amantes del folclor colombiano se han empeñado en no dejar morir.